



ISSN: 2448-6574

Formación y competencia profesional, un análisis desde la perspectiva de estudiantes de posgrado en educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala

Leticia González Caloch

caloch509@hotmail.com

Mariela Jiménez Vásquez

msjimenez@hotmail.com

Ana Bertha Luna Miranda

ablumi@hotmail.com

RESUMEN

En este trabajo se presenta parte del proyecto de investigación *Ética y valores profesionales en estudiantes de posgrado en educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala*. El objetivo central de la investigación es identificar los rasgos que los estudiantes de posgrado atribuyen a un buen profesional en educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Este proyecto forma parte del proyecto *Ética y valores en posgrado*, coordinado por el IISUE-UNAM y la UACH.

PALABRAS CLAVE:

Formación profesional, competencias, estudiantes, posgrado

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

El estudio de la formación competencia profesional es un campo interdisciplinario, en donde participan investigadores y estudiantes de posgrado de todas las áreas de conocimiento, aunque la mayoría corresponden a las Ciencias Sociales y a las Humanidades; es un ámbito en expansión a nivel mundial y en México.

En este contexto el análisis de las investigaciones encontradas en el país reflejó poca producción específica en formación y competencia profesional, y en particular en el nivel de posgrado. A pesar de que la formación y competencia profesional tiene ya un largo recorrido en las ciencias biológicas y de la salud, en el posgrado de la UATx no existe



ISSN: 2448-6574

una investigación que dé cuenta de la formación y competencia profesional de sus estudiantes, puesto que “formar profesionales de la educación” es uno de los objetivos del quehacer formativo del posgrado de la UATx, y la formación debe permitir identificar los rasgos que los estudiantes de posgrado atribuyen a un buen profesional.

Con base en lo expuesto, se han planteado el siguiente cuestionamiento: ¿Qué rasgos atribuyen los estudiantes de posgrado a un buen profesional? La respuesta a este cuestionamiento permitirá concluir acerca de la “Formación y competencia profesional” en las prácticas de generación y transmisión de conocimientos de estudiantes de posgrado en educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Las posibilidades que tiene la investigación educativa en México para constituirse como un área importante de promoción del desarrollo del conocimiento.

En este proyecto de investigación particularmente, se tiene como objetivo identificar los rasgos que los estudiantes de posgrado atribuyen a un buen profesional en educación.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Formación y competencias profesionales

No se discute que la realidad sociocultural y económica necesita de buenos profesionales. Pero, como afirma Martínez (1995), para ser un buen profesional no es suficiente ser estudiante con buen expediente académico. Es necesario ser, también, una persona con capacidades y actitudes abiertas a los cambios, capaz de aprender automáticamente, preocupado y dedicado a la investigación, a la actualización y transformación sociocultural del entorno, procurando alcanzar grados progresivos de justicia y solidaridad.

La visión integral de las competencias profesionales es una aportación significativa para lograr la articulación de la ética con las otras dimensiones de la formación (la conceptual y aplicada) porque recupera los valores como un componente de las capacidades que el profesionista aplica en su desempeño. Para Escámez y Morales (2007), existen tres concepciones acerca de las competencias: 1) como saber hacer, que destaca el desempeño en el aprendizaje; 2) como capacidad, que se refiere a la potencialidad de todo ser humano y 3) la vinculación entre ambas, que consiste en que la potencialidad del sujeto “puede transformarse en acto, a través de conductas observables”.

Competencias cognitivas y técnica

Para Blas (2007), las principales competencias profesionales que son objeto de adquisición a través de la formación profesional se corresponden ordinariamente, con lo que se conoce como competencias técnicas. De acuerdo con el autor las competencias técnicas están constituidas por estándares de competencia específicos requeridos para el desempeño satisfactorio de los diferentes empleos o puestos de trabajo, en otras palabras, requeridos para el desarrollo de los procesos productivos que tienen lugar en diferentes sectores productivos.

Competencias sociales

Los términos «habilidades sociales» y «entrenamiento asertivo» inicialmente son considerados conductuales y como sinónimos de competencia social (Gil et al., 1998), pero posteriormente van diferenciándose y se va prestando atención a otros aspectos cognitivos y afectivos gracias al desarrollo de algunas líneas de investigación que abordan la inteligencia social o la inteligencia emocional.

Competencias éticas y valorales

La competencia ética según Yurén (2011), se considera como el conjunto de conocimientos, modos de actuar y actitudes propias de una persona moralmente desarrollada que actúa con sentido social a su ejercicio profesional, que conlleva el compromiso con determinados valores que buscan el bien de sus ciudadanos; a esto se le ha llamado la multidimensionalidad de la ética profesional.

Competencias afectivo-emocionales

Los sentimientos morales se dan en actitud participativa en el mundo de la vida y pueden ser analizados a partir de las experiencias personales, antes de ser generalizados en una teoría. En esta dirección puede ser considerada la propuesta de Strawson (1997) acerca de los sentimientos morales, “resentimiento, indignación y culpa”, en los cuales se han apoyado Turendhat y Habermas para desarrollar sus propuestas de una moral moderna y de una ética para ciudadanos.

Características de un buen profesional

Miller (2008) menciona que una profesión es una ocupación que requiere de conocimiento, especializado, capacitación educativa de alto nivel, control sobre el contenido del trabajo, organización propia, autorregulación, altruismo, espíritu de servicio a la comunidad y elevadas normas éticas.

Por otro lado, Altarejos, et. Al. (1998), establecen los requisitos que conforman el perfil de una profesión desde el punto de vista del análisis sociológico y son: 1) poseer conocimiento especializado teóricos y técnicos, 2) tener estudios de nivel superior, 3) compromiso de actualización y perfeccionamiento de los conocimientos y habilidades que les sean propios, 4) derechos sociales como individuos y como colectivo profesional, 5) autonomía en la actualización y 6) compromiso deontológico con la práctica profesional.

García-López (2006), propone también que para que un docente se pueda considerar un buen profesional ha de tener conocimientos actualizados de su área, dominio de las técnicas y metodologías propias de su campo, habilidades sociales y metodológicas para transmitir adecuadamente sus conocimientos y la capacidad de desempeñar su función desde el compromiso ético que supone ejercer una profesión que implica a terceros.

Para concluir, el buen profesional es, entonces, quien triunfa en la relación de compraventa de su trabajo porque sabe cómo dominar, controlar y modificar la realidad a través de su quehacer; por eso obtiene un rendimiento económico, que será mayor cuanto más eficaz sea su labor, y por medio del cual alcanza y consolida su estatus y prestigio social. Por lo tanto, se puede decir que un buen profesional es aquel que está preparado y es competente en un determinado campo del saber, que es valorado socialmente por la labor en beneficio de otras personas y que recibe por ello algún tipo de compensación (Caride, 2002).

Los profesionales, para llegar a esta condición, deben desarrollar, en su formación universitaria, competencias de cuatro tipos:

- a) Cognitivas: «saber» (conocimientos científicos, metodológicos, instrumentales, legales, etc.).
- b) Técnicas: «saber hacer» (habilidades técnicas para aplicar los conocimientos).

- c) Sociales: «saber estar» (habilidades sociales, capacidades de interacción, colaboración con personas e instituciones).
- d) Éticas: «saber ser profesional» (valores, actitudes y estilos de comportamiento).

METODOLOGÍA

En este estudio se desarrolló una metodología de tipo exploratoria, descriptiva y valorativa, con un análisis de tipo mixto: cuantitativo y cualitativo, se encuestaron a estudiantes de posgrado en educación de la UATx, de los cuales 28 son de maestría y 29 de doctorado.

El instrumento que se utilizó es un cuestionario que consta de tres partes: En el caso de este estudio solo se utilizó la segunda parte que consta de una pregunta abierta para caracterizar rasgos cualitativos de las competencias profesionales. El cuestionario, fue probado en cuanto a su validez y confiabilidad estadística por Hirsch (2003) en un estudio piloto realizado en varias universidades españolas y mexicanas. En una próxima etapa se efectuó un nuevo proceso de validación con un grupo de expertos de los posgrados y se calculó su confiabilidad o fiabilidad.

RESULTADOS

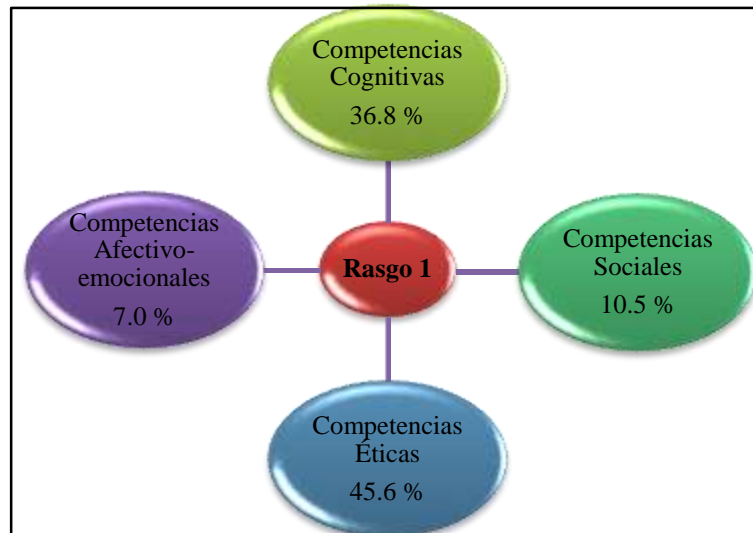
Se describen los resultados de las preguntas abiertas que fueron 4 se solicitó a los estudiantes de posgrado que escribieran 5 rasgos que describen a un buen profesional, se manejaron por medio de frecuencias y porcentajes y se elaboraron gráficos respectivos a cada pregunta.

Rasgo 1.

Los rasgos más significativos en los estudiantes de educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala son en primer lugar los rasgos éticos con 45.6 %, en segundo lugar los rasgos cognitivos 36.8 %, en tercero los rasgos sociales 10.5 % y al final los rasgos afectivo-emocionales 7.0 %.

En el rasgo 1 los más significativos son: Responsabilidad, ética profesional y personal formación continua, los menos significativos son: Identificación con la profesión y la capacidad emocional. Lo que quiere decir que los rasgos más importantes se orientan a las competencias éticas y los menos importantes a las competencias afectivo-emocional.

Figura 1. Rasgo 1 de “ser un buen profesional.

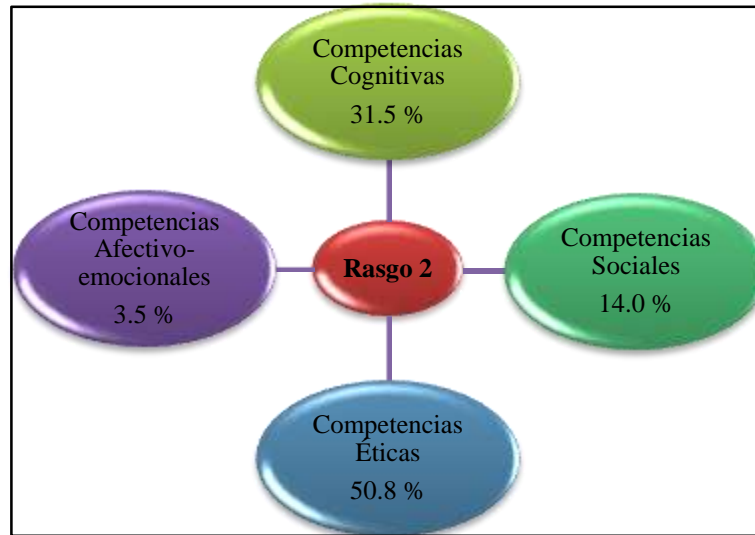


Fuente: propia de la investigación

Rasgo 2.

Los rasgos más significativos en los estudiantes de educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala son en primer lugar los rasgos éticos con 50.8 %, en segundo lugar los rasgos cognitivos 31.5 %, en tercero los rasgos sociales 14.0 % y al final los rasgos afectivo-emocionales 3.5 %.

Figura 2. Rasgo 2 de “ser un buen profesional.



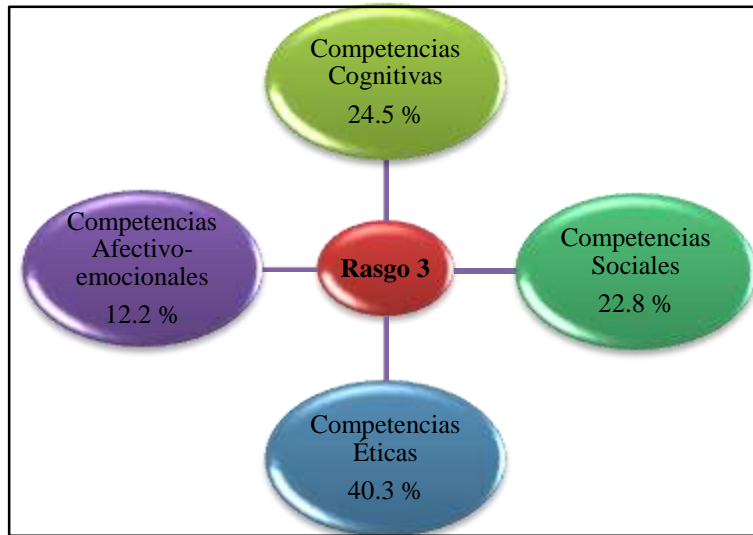
Fuente: propia de la investigación

En el rasgo 2 los más significativos son: Ética profesional y personal, responsabilidad y actuar con la idea de prestar el mejor servicio a la sociedad, los menos significativos son: Identificación con la profesión y la capacidad emocional. Es decir que, los rasgos más importantes se orientan a las competencias éticas y los menos importantes a las competencias afectivo-emocional.

Rasgo 3.

Los rasgos más significativos en los estudiantes de educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala son en primer lugar los rasgos éticos con 40.3 %, en segundo lugar los rasgos cognitivos 24.5 %, en tercero los rasgos sociales 22.8 % y los rasgos afectivo-emocionales 12.2 %.

Figura 3. Rasgo 3 de “ser un buen profesional



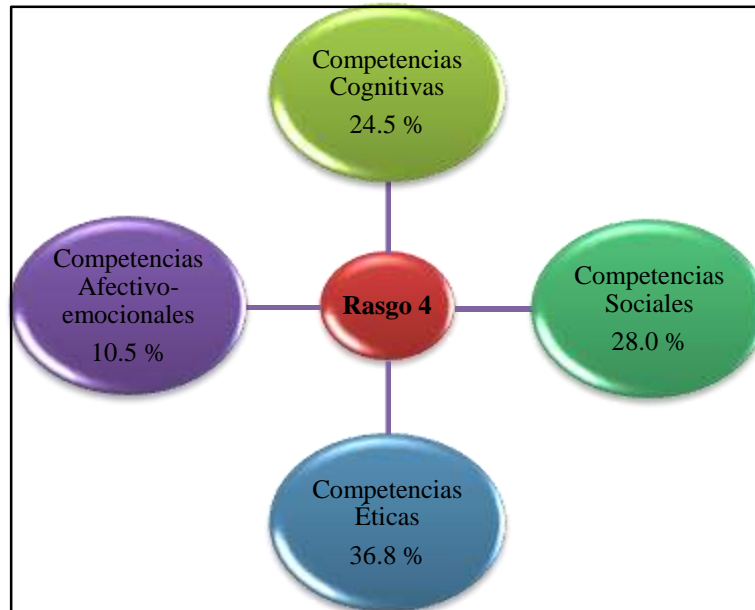
Fuente: propia de la investigación

En este rasgo los más significativos son: Ética profesional y personal, conocimiento, formación, preparación y competencias profesionales y responsabilidad, los menos significativos son: Capacidad emocional. Es decir que, los rasgos más importantes se orientan a las competencias éticas y los menos importantes a las competencias afectivo-emocional.

Rasgo 4.

Los rasgos más significativos que los estudiantes de educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala mencionaron son en primer lugar los rasgos éticos con 36.8 %, en segundo lugar los rasgos sociales 28 %, en tercero los cognitivos 24.5 %, y los rasgos afectivo-emocionales 10.5 %.

Figura 4. Rasgo 4 de “ser un buen profesional.



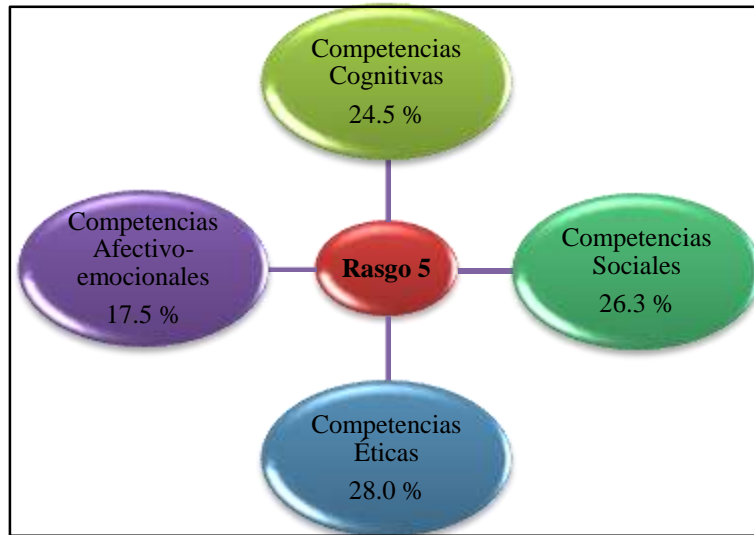
Fuente: propia de la investigación

En este rasgo los más significativos son: Ética profesional y personal, comunicación y saber trabajar en equipo, los menos significativos son: identificación con la profesión y competencias técnicas. Lo que quiere decir que, los rasgos más importantes se orientan a las competencias éticas y los menos importantes a las competencias afectivo-emocional.

Rasgo 5.

Los rasgos más significativos en el último rasgo que los estudiantes de educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala mencionaron son en primer lugar los rasgos éticos con 28.0 %, en segundo lugar los rasgos sociales 26.3 %, en tercero los cognitivos 24.5 %, y los rasgos afectivo-emocionales 17.5 %.

Figura 5. Rasgo 5 de “ser un buen profesional.



Fuente: propia de la investigación

En este rasgo los más significativos son: Ética profesional y personal, compañerismo y relaciones y saber trabajar en equipo, los menos significativos son: identificación con la profesión y respeto. Lo que quiere decir que, los rasgos más importantes se orientan a las competencias éticas y los menos importantes a las competencias afectivo-emocional.

CONCLUSIONES

Si bien uno de los objetivos específicos de este estudio fue el identificar los rasgos que los estudiantes de posgrado atribuyen a un buen profesional considerados por los estudiantes de maestría y doctorado del posgrado en educación, donde se encontró que los puntajes más altos de los cinco rasgos significativos están orientados a la ética y valores profesionales eje de este tema de investigación y los menos significativos en los rasgos afectivo-emocionales, esto se puede interpretar que los estudiantes consideran más importante que un buen profesionista sea responsable, honesto, actúe con respeto, con la idea de prestar el mejor servicio a la sociedad y con sujeción a principios morales y valores profesionales, antes estar identificado con su profesión y contar con capacidad emocional. Este resultado confirma los planteamientos de Cocina y Solorio (1999) donde expresan que una de las principales características de la profesión es que la actuación de los profesionistas se base en normas y criterios de orden técnico y ético que responden a las responsabilidades y deberes de cada profesión.



ISSN: 2448-6574

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Caride G. (2002) *Construir la profesión: la Educación Social como proyecto ético y tarea cívica*, *Pedagogía Social*. Revista Interuniversitaria

Cocina, J. y Solorio (1999). *Ética profesional comparada*. México. Instituto Mexicano de Contadores Públicos A.C. Centro de Investigación de la Contaduría Pública. Escámez, J. y

Morales, S. (2007). *Competencias para la convivencia en una sociedad plural*. Revista Miscelánea Comillas. Revista de Ciencias Humanas y Sociales 65 (126), 481-509.

Hirsch, A. (2003). *Ética profesional como proyecto de investigación*. *Teoría de la Educación*. Revista Interuniversitaria 5, Ediciones Universidad de Salamanca Martínez, N. (1995), "Ética de la profesión: proyecto personal y compromiso de ciudadanía", Veritas, vol. I.

Martínez, E. (1995), "Ética de la profesión: proyecto personal y compromiso de ciudadanía", Veritas, vol. I, núm. 14, pp. 121-139.

Blas, F. (2007). *Competencias profesionales en la formación profesional*. Madrid. Alianza editorial. Pp 30 y 68

Gil, F. Y León, J. M^a (1998). *Habilidades sociales. Teoría, investigación e intervención*. Madrid: Síntesis.

Strawson, P (1997). *Libertad y resentimiento*. Barcelona. Paidós

Caride G. (2002) *Construir la profesión: la Educación Social como proyecto ético y tarea cívica*, *Pedagogía Social*. Revista Interuniversitaria

García-López R. (2006). *El profesorado universitario ante la ética profesional docente*, en *Revista española de Pedagogía*. 235. P: 245-266